

El Espíritu Santo para hacernos comprender este estado tan feliz de nuestros primeros padres, mientras vivieron en la inocencia, nos declara que estaban desnudos y que no se avergonzaban; así como que apenas el pecado los hubo manchado, cuando luego los sentidos se les abrieron, y se avergonzaron de su desnudez. San Pablo lo llama *fómes del pecado*; y para hacernos comprender mejor toda su fuerza, lo llama, escribiendo á los Romanos *pecado*; no porque en realidad lo sea en sí mismo, sino en cuanto conduce á él: y por otra expresion lo llama tambien, *ley del pecado, que se opone al espíritu*. Ahora bien; si nuestros primeros padres no hubiesen perdido la justicia original, no habrían perdido el don de integridad, no habrían tenido fómes del pecado ó concupiscencia, y por tanto se habrían multiplicado sin menoscabo de su virginidad: y no podía ser de otro modo, teniendo el don de integridad. De lo cual se sigue, que habiendo María sido concebida sin la culpa original, tuvo el don de integridad cien y cien veces mas perfecto que nuestra primera Eva, luego no pudo tener hijos que le arrebataran su Virginidad: y tanto menos los pudo tener, cuanto que Ella es la toda llena de gracia, la que tuvo consigo al Señor y la verdadera Madre de Dios. No pudo tener hijos naturales ó segun la carne, porque su estado de gracia estaba absolutamente opuesto á una accion que si no es pecado, es al menos hija del pecado é inclina al pecado. No pudo tener hijos carnales, porque así como Jesucristo estaba esencialmente separado de todo pecado, María por gracia y privilegio estaba absolutamente separado de él: por tanto no pudo haber en Ella la accion de concebir por obra de hombre. No pudo tener hijos carnales, porque en ella no hubo el fómes del pecado; como si dijéramos: *no hubo efectos sensibles del espíritu sensitivo en orden á las cosas sensibles que se oponen á la razon, la ofuscan y la conducen al pecado*; queremos decir, que no hubo en ella aquel conjunto

*de apetitos que nos privan del don de integridad*, sino que por gracia y privilegio era integérrima. Y así como lo blanco, necesariamente es blanco; así la Virgen concebida sin pecado, necesariamente habia de ser Virgen: y así como lo blanco no puede dejar de ser blanco, así la Virgen no pudo dejar de ser Virgen: y así como seria el mayor contrasentido llamar á lo blanco negro, así es el mayor absurdo decir que la Virgen tuvo hijos carnales. ¡Ah! ¿cómo habia de tener hijos de pecado la que no era capaz de tenerlos? ¿cómo los habia de tener de José cuando el Santo Patriarca era tan Virgen que como nos dicen los Padres, dos Virginidades se juntaron en matrimonio?

42. *Debe ser perpetuamente Virgen por sus propias palabras*.—Nos refiere el Evangelista que la Virgen tuvo una conferencia sobre la encarnacion con el ángel San Gabriel, y que esta le dijo: *Cómo puede ser esto porque yo no conozco Varon*. María conoció la causa de la embajada que le enviaba el mismo Dios, no la turbó la presencia del Arcángel porque era su Reina, sabia el momento en que debia verificarse la Encarnacion del Hijo de Dios en sus purísimas entrañas, le constaba que era la hija predilecta de Dios Padre, la benditísima Madre de Dios Hijo, y la Esposa queridísima de Dios Espíritu Santo; como que desde los momentos de su Concepcion Inmaculada, conoció que era la Virgen de Isaías, y que por tanto, en Ella habian de cumplirse todos los misterios. Mas ¿por qué temió? ¿por qué el Angel se apresura á decirle no temas María? por qué como sobresaltada exclama *¿cómo puede ser esto porque yo no conozco Varon?* María en todos estos actos quiso demostrarnos que era la Virgen. Ella en su espíritu profético, vió á todos los herejes que habian de intentar despojarla de su pureza Virginal; vió que cristianos carnales habian de mancharla con sus blasfemias, y vió el gravísimo escándalo que se habia de dar á todos los cristianos; por esto se esfuerza en demostrar que es

Virgen, declarando que ella no conoce varon. Con sus palabras tenidas con el Angel, hace que conste que es la destinada á ser Madre de Dios, que concebirá por obra del Espíritu Santo, que la virtud del Altísimo la cubriria con su sombra, y que ella no conoce varon. No dice que no ha conocido, no dice que no conocerá, sino que define su estado permanente, *no conozco*; porque así como era imposible que pecase, así era imposible que dejase de ser Virgen: no conozco expresion que declara su estado de perpetua Virginitad consagrada á Dios, porque en todo tiempo debia verificarse en ella, el misterioso: "No conozco Varon."

Notémos á los Santos Padres que explicando el mismo pensamiento dicen: *La Virgen no tuvo la Virginitad mediante la continencia y el cuidado, como sucede con las demas mujeres, sino que tuvo la virginitad natural á su estado de inocencia y de Concepcion sin pecado.* Guericó aclara la sentencia diciendo: *que era como de piedra y del todo insensible á los estímulos de la concupiscencia de la carne.* Santo Tomás de Villanueva hermosea lo mismo diciendo: *que la carne de María fué santificada antes de que se le infundiese el alma, por esto fué hecha sin mancha de pecado; y que no solo Ella no lo contrajo con los demas, sino que quedó su interior y su exterior con una paz completa como verdadera habitacion de la justicia infinita.* Ricardo de San Victor prueba lo mismo, haciéndose cargo del verso del Salmo 45 que dice: Venid y contemplad la obra del Señor; pues asegura que el Señor puso los prodigios sobre la tierra quitando la guerra totalmente. Mas ¿cuya es esta tierra? *Es aquella tierra Virgen de quien salió la verdad que vivia en una paz absoluta, es la virgen que no teniendo fômes de pecado estaba toda llena de gracia:* tambien está explicado en la sustancia la sentencia de María que dice: *Cómo puede ser esto porque yo no conozco Varon.*

Otra prueba que nos demuestra que María necesariamente debia de ser Virgen por su propio estado, es que segun el testimonio del Angel, ella estaba toda llena de gracia. A la Santísima Virgen María, le convenia el estado mas perfecto como Madre de Dios: y si como dice San Agustín, *es mas perfecto no tener enemigos que tenerlos*, claro está que María no pudo tenerlos supuesto que tenia el estado de perfeccion; claro está que no tenia los enemigos de la concupiscencia, claro está que no podia perder la Virginitad, claro está que necesariamente debia de ser Virgen. Si como dice el eximio Suarez la santidad perfecta es la que excluye todo movimiento contrario á la ley, claro está que la Santísima Virgen tuvo esta Santidad; claro está que no tuvo ningun movimiento contrario á la ley; claro está que no tuvo los movimientos de la naturaleza; claro está que no tenia la facultad de concebir de un modo humano; *claro está que no podia tener hijos.* Victoriano haciendo comparacion entre los santos y la Virgen, nos enseña esta notable sentencia: *Grande ha sido en los santos no haber sido vencidos del vicio; pero mas grande fué en María que ni siquiera pudo ser atacada:* Con tanta razon pudo decir: *¿cómo se hará esto porque yo no conozco varon?*

43. *Debe ser perpetuamente Virgen porque Dios así lo quiso.*—Jamás, jamás dice el devotísimo Esiquio *el humo de la concupiscencia tiznó á María, ni el gusano de la voluptuosidad la tocó siquiera;* porque si bien es verdad que tenia todas las pasiones que podian conducirla á todo lo bueno, tambien es cierto que carecia de todas las pecaminosas, por cuya razon la apellidan muchos Doctores la impecable por gracia y privilegio: así fabricó Dios á su Madre porque quiso: *y así quiso fabricarla, á fin de que fuese la perpetuamente Virgen.* El cardenal Cayetano con aquella copia de razones que le es tan propia, nos dice, que Dios á trueque de conservar á su Madre intacta y la

integérrima, juntamente con las pasiones que debian conducirla al bien, le infundió actos perfectísimos que contuviesen todos sus apetitos, para que nada hiciesen contra la razon, para que en todo obrara como convenia á la Madre de Dios.

Para conservar la intacta y la integérrima, continúa, la rodeó de una perfeccion estrínseca tan poderosa, que le quitaba los objetos de malas afecciones ó le negaba el concurso hácia ellos con lo cual quedaba siempre la admirable. Para conservar la intacta y la integérrima la revistió de toda la reunion de las virtudes prácticas en el grado mas heróico, de todos los hábitos buenos en sí mismos ó atendidas las circunstancias: y todo se lo infundió en el grado mas absoluto é intensivo. Para conservar la intacta y la integérrima, la gracia le comunicaba una dulzura tan suavísima, que apoderándose de su ánimo á cada paso la abstrayera de los sentidos, si estos no estuvieran soberanamente fortificados. Para conservar la intacta, y la integérrima le fué dado como explica Vazquez una contemplacion continua, y un amor tan sobre todo amor que no cesaba ni un momento: divino modo con que Dios quiso fabricar á su Madre, añadiendo á todo esto en opinion de muchos Doctores, el ver á Dios de un modo el mas semejante á la sagrada humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Y semejante mujer podia no ser Vírgen? ¿semejante mujer podria abajarse á unos actos que son de carne? Sus pensamientos del todo celestiales y aun divinos ¿y habria podido obrar la union carnal? Concluyamos que María fué siempre Vírgen, porque Dios así quiso fabricarla obrando en su favor toda especie de milagros.

Que María guardó siempre la Virginidad es artículo de nuestra Santa fe y lo demuestran San Jerónimo, San Juan Crisóstomo, San Agustin, San Epifanio, San Ambrosio, el Damasceno, Ruperto y otra multitud innumerable. Entre los muchos argumentos que presentan nos haremos cargo de uno que es de los

mas claros. Fué Vírgen antes del parto, en el parto, y despues del parto, porque así lo dice San Lucas (1. 27). María segun él no fué una mujer, sino una Vírgen y Vírgen por estado. Por esto Gabriel no llevó la embajada á una mujer; sino á una Vírgen, y Vírgen que concibe y pare. Como si dijera: mirad hombres que una Vírgen siendo Vírgen concebirá y parirá un hijo. Es un suceso misterioso; pero es el gran milagro que Dios ha prometido á Acáz diciéndole por Isaías: *Una Vírgen, es decir, una doncella que conserva su virginidad intacta é incorrupta estará preñada y parida.*

Todos los Doctores de la Iglesia han defendido tan bella prerogativa de la divina María, y San Bernardo la concluye de solo su nombre. María es llamada y significa estrella; así como esta sin lesion propia echa de sí el rayo de su resplandor, "así la Vírgen sin violar su entereza engendró, parió y echó de sí "al resplandor del Padre y á la luz de las naciones:" y así como el rayo de luz no disminuye en manera alguna la claridad de la estrella, sino que antes la hermosea y las ilustra, así *Jesucristo no disminuyó el lustre y resplandor de la Virginidad de su Madre, sino que antes cobró nuevo lustre y brillantez.* San Pedro Crisólogo añade en el mismo sentido: "En la Encarnación, ó Vírgen Santísima, creció vuestra castidad y limpieza; y fortificóse vuestra entereza Virginal," San Fulgencio exclama: "Dichosa vos ó Vírgen María, porque habiendo parido "á Jesucristo nuestro bien, creció y se aumentó vuestra entereza y virginidad.

La santa escritura nos refiere en San Mateo (1. 18). "Que María era la Madre desposada," y llamóla así con el acuerdo mas acordado de cuantos inspiró el Espíritu Santo. Por que despues de habernos atestiguado que José era el esposo de María, al mismo tiempo se sirvió de la palabra desposada porque es sinónimo de doncellez y limpieza; así con la combinacion de ambas

palabras, concluye el Espíritu Santo, que es María la dotada de toda entereza virginal y de la maternidad divina á un mismo tiempo; porque Ella es la Virgen y Madre: así de un modo tan claro y tan expreso se vé notado en la criatura y en los padres, que Dios quiso que María fuese perpetuamente Virgen!

Los santos padres nos demuestran que Dios quiso que María fuese perpetuamente virgen, afirmándonos que Dios tuvo cuidado de darnos á María no solo con el fômes de la concupiscencia ligado como lo han tenido algunos santos, ó casi del todo extinguido como pudo tenerlo Juan Bautista, *sino que tambien sin haberlo tenido jamas como concebida sin la culpa original*. San Bernardo así expresa su pensamiento. Yo pienso que fué tan copiosa la gracia que recibió María, que no solo hizo inmaculada su concepcion, sino que con ella quedó para toda su vida inmune de pecado: *así determinó Dios formar á su Madre! así no quiso sufrir que sintiera en su carne ni un movimiento de concupiscencia! así le concedió la integridad de su naturaleza! así fué la virgen y la perpetuamente virgen! Y cómo habia de tener hijos la así fabricada por el Señor!*

San Juan Damasceno haciendo un panegírico de la perpetua virginidad de María, nos la presenta gobernada divinamente por el Espíritu Santo y obrando amantísimamente por Dios: *así tan lejos estaba de todo acto de concupiscencia!* San Bernardo afirma que Dios fabricó á su Madre en una disposicion la mas perfecta, separándola de toda culpa; y si bien es verdad que dejó en Ella el amor, el temor, la admiracion, el horror y demas pasiones que pueden tenerse sin pecado, y que sirven para la virtud: *pero jamas, jamas tuvo la facultad de pecar, ni tuvo la concupiscencia*, ya porque recibió la naturaleza sin la culpa, ya porque como dice San Anselmo, recibió el mayor grado de pureza que puede recibirse despues de la de Dios: *¿y la así privilegiada habia de abrazarse con un acto que es una*

consecuencia del pecado? No: María no tuvo hijos; ni jamas quiso tenerlos: porque siempre fué la bendita entre todas las mujeres, siempre tuvo consigo al Señor, y siempre estuvo toda llena de gracia, y por tanto, de la gracia de ser perpetuamente virgen. Así habla Tertuliano cuando afirma, que la gracia encontrada por María, "fué la que Eva habia perdido." El cartusiano y el idiota así expresan su idea. María encontró la gracia corporal que hizo de su cuerpo un vaso purísimo de inocencia sin la menor mancha y sin la mas leve mota: halló la gracia de la justicia original, "el don de integridad, el privilegio de ser "Madre sin dejar de ser Virgen," así concluyen cuidó Dios de la gloria de su Madre, queriendo que cada palabra de la anunciacion publicara su perpetua Virginidad.

El célebre Canisio y el cardenal de Cusa, decian en el mismo sentido, "es María el verdadero lirio entre las espinas:" y Ricardo añade, jamas se ha visto tanta corruptibilidad con tanta incorruptibilidad: fué absolutamente incorrupta cual convenia á la Virgen Madre de Dios; y fué tan corrupta que sufrió todas las consecuencias de la pena merecida por el pecado. San Bernardo adorna la misma reflexion presentándonos á la Virgen con los gozos del paraíso, con los trabajos de este mundo, y con los padecimientos de Jesus: "tan cierto es que ni pudo asomarse á la Virgen la idea de "tener hijos!" Porque si entre los Virgenes prudentes acontece que les da horror la sola idea de tener hijos ¿qué sucederia con la Reina de los Virgenes? si las virgenes prudentes abominan todas las acciones que conducen á ser Madre ¿qué sucederia con la Santísima Virgen que es por antonomasia la Virgen prudentísima? tan falsa, tan herética, tan irracional y tan impia es la sentencia protestante, que asegura que María al morir no era Virgen porque habia tenido otros hijos.

Oh María! la clementísima señora mia, tú debes ser del todo

alabada y glorificada, ya que estás dispuesta á perdonarnos á todos, y á todos llenarnos de tu gracia. Tú que das la paz á la tierra, la eterna salud á los enfermos, y la vida á los muertos; tú que nos inflammas en la virtud, nos consuelas en la adversidad, nos extingues la concupiscencia, haces castos á nuestros cuerpos, puros á nuestros corazones, y quieta á nuestra voluntad: Tú que eres la Virgen singular, amabilísima porque eres divinamente fecunda y venerable por tu heroica santidad: Tú que diste al mundo el Verbo encarnado, y lo restaurastes y lo redimiste y lo salvaste: Tú que eres la anunciada por los ángeles y los profetas, la sublimada sobre todos los dones de la naturaleza y de la gracia, la educada por los primores de la virtud del Altísimo, y toda impregnada con el rocío de la caridad suma del Espíritu Santo: y Tú que eres todo lo dicho, por tu perpetua Virginidad, porque fuiste Virgen Santa, Virgen sóbria, Virgen devota, y que siendo singularmente integérrima concebiste sin menoscabo de tu pudor, lo diste á luz quedando la intacta, y continuaste toda tu vida siempre Virgen, te suplico humildemente, por el amor sumo que profesaste á la Santa Virginidad, que me libres de las asechanzas de mis enemigos, ya que se han multiplicado, me profesan sumo ódio, atentan contra mi alma y desean precipitarla bajo los piés del pecado. Reconcíliame Virgen prudentísima con Jesus el esposo de los Vírgenes, dame una carne pura semejante á la tuya con la que revestiste á tu Hijo: y por la leche virginal con la que lo amamantaste visítame con tu gracia poderosa, lléname de tu misericordia, ilústrame con la luz divina y confórtame con tu virtud, para que vencidos todos mis enemigos del mundo, demonio y carne, practique la ley de Dios, dé el debido cumplimiento á todos mis deberes y logre un dia verte, amarte, honrarte glorificarte y adorarte en la eterna gloria. Amen.

44. *Debe ser perpetuamente Virgen como Reina de los Vir-*

*Un rato de meditacion, y se concluye con la siguiente*

## ORACION

DE SAN ANSELMO.

¡Oh María humildísima! ¡oh Madre Santísima, Madre única, Madre Inmaculada, Madre de misericordia, Madre llena de clemencia, por vuestra humildad profundísima, tened compasion de mí, abridme el seno de vuestra piedad y dignaos recibir en él á un hombre muerto por el pecado, y pecado cometido por su orgullo y por su soberbia. Por esto ya contrito y humillado os saludo Virgen Santísima y Reina de los Angeles y de los hombres, porque os dignásteis admitirme en el feliz número de vuestros devotos, permitiéndome que de un modo especial os consagrara los cultos del solemne mes de Mayo. Concluid de concederme gracias tan exquisitas, y agregándome al número de vuestros hijos mas amados, no permitais que yo degeneré de un título tan precioso, á fin de que, enardeciéndome todos los dias mas y mas en vuestro amor, alcance la corona de la gloria. Amen, Jesus.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 255.*

## HUMILDAD DE SAN VICENTE.

Pocos hombres ha habido cuya humildad haya llegado á tan alto grado como la de San Vicente de Paul. No ha habido hasta ahora en la tierra, dice un virtuoso eclesiástico, hombre tan ambicioso cuyo furor por la estimacion, por la elevacion y por la fama, pueda igualarse con el deseo que nuestro santo tuvo de desprecios, de oprobios, y de todo cuanto puede imaginarse mas apropósito para humillar y confundir.

Vicente se miró siempre como un hombre que solo servia

para arruinar las obras de Dios; que miraba el honor que se le hacia como uno de aquellos golpes con que Dios castiga á sus enemigos; que lejos de justificarse cuando era acusado, se ponía siempre de parte de sus censores; que tenia habilidad para hallarse culpado siendo inocente, y que condenaba sus mas leves defectos con mas rigor que otros suelen condenar los mayores desórdenes. Jamas dejó pasar ocasion alguna de humillarse sin que se aprovechase ansioso de ella, ó por mejor decir, buscaba estas ocasiones si ellas no se presentaban por sí mismas.

Vicente hablaba del cuerpo entero de su Congregacion casi como de sí mismo: así es que, todas las comunidades le parecian santas y respetables, pero si hablaban de la suya, no le merecia la menor atencion. Véase si con verdad dijo un cardenal de la Santa Iglesia, que, para hallar sin equivocacion la verdadera humildad en la tierra, debia buscarse en San Vicente de Paul.

*Sigue el Ejercicio:* Para alcanzar, etc., pág. 258.

*La flor espiritual con que obsequiaremos á la Virgen María para el dia de mañana, será:* Verdaderamente arrepentidos de todos nuestros pecados, dirigir á nuestro buen Dios ferrosos actos de contricion. Jaculatoria:

*Rosa mística, ruega por nosotros.*

#### DIA DIEZ Y NUEVE.

MARÍA ES LA COPIA EXACTÍSIMA DE LA MAS ARDIENTE CARIDAD.

Considera que María Santísima en la presentacion que hizo de su Hijo Santísimo al templo, descuella de un modo singular como una copia perfectísima de la caridad de Jesucristo, y descuella por la ofrenda que hace á Dios de su Hijo, por el rescate que hace de El y por el cuidado que emplea en educarlo.

María ofrece al Eterno Padre á su Hijo, que es Dios verdadero de Dios verdadero, Eterno Hijo del Eterno Padre, el mas hermoso entre los hijos de los hombres, y lo ofrece para que sea conocido como víctima de propiciacion, y para salvarnos y redimirnos á nosotros pecadores. Y Dios ¿qué quiere que nosotros le ofrezcamos? El nos pide el corazon con todos sus afectos. Miserables de nosotros que se lo hemos negado y lo tuvimos esclavo de frivolidades.

Considera que María Virgen y Madre, despues de haber ofrecido al Eterno á su Hijo, á su todo y á su Dios, lo redimió conforme á la ley, pagando los siglos de plata y un par de tortolillas para el sacrificio. María, obrando como una pobre, ofrece el sacrificio mas rico donándole á Dios, Dios mismo; y María como pobre, redime á su Primogénito, no solo con lo que señala la ley, sino añadiendo cien y cien actos de la mas ardiente caridad. ¿Y es este nuestro amor á Dios? ¿qué daríamos por Jesus? ¿qué hemos dado por El repetidas veces? ¡Oh cuán desdichados somos! ¡oh cuán negra es nuestra ingratitud! Hemos vendido á Jesus por el momentáneo placer del pecado y hasta hemos negado una limosna pedida por su amor.

Considera que la Virgen Santísima acabó de demostrárenos como la copia de la mas ardiente caridad en el cuidado que puso en educarnos á su Hijo; porque llegada á Nazaret con su tierno Niño y su Esposo, ¡oh qué solicitud la suya! ¡qué diligencia para criarlo! ¡qué atenciones no le consagraria! ¿Quién podrá expresar todos sus cuidados ya que se trata de la mas tierna madre para con el mejor de sus hijos? Considera que ya lo lleva Ella misma estrechándole respetuosamente entre sus brazos; ya contempla su infinita dulzura, objeto de las divinas complacencias; ya entre deliquios lo toma, lo abraza, lo besa juntamente; ya, en fin, lo entrega á José como para dividir entre ambos su ventura. Tambien nosotros recibimos á Jesus en